LAMIRADADELOTRO

MAGAZINE CULTURAL

ISSUU#03
primavera 2010



CARLOS CHAVARRÍA · OLMO CALVO · EDU LEÓN
EXTRAVAGANTESPHOTO · ALBERT CARRER
PEDRO GÓMEZ · ANTONIO ORIA DE RUEDA

índice

El niño de las retinas de invierno. Un cuento de primavera.

Había una vez, en un reino, muy muy lejano, un niño, llamado Pepito, que solo podía ver aquellas cosas que ya había visto antes por televisión. De esta manera, cuando Pepito veía los documentales de la 2, podía ver a los antílopes y a los lemures. Pero, claro, en el parque de su barrio solamente había alguna ardilla y palomas, y las ardillas y las palomas raras veces reciben atención en los documentales. Cuando veía el programa de Ana Rosa, podía reconocer por la calle a todos los famosos. Sin embargo, si una abuelita le sonreía en el autobús, Pepito no podía verla. Ni tampoco podía ver a su maestra en la escuela, sencillamente porque su maestra nunca había salido por televisión. Huelga decir que los resultados académicos de nuestro Pepito enmagrecían de a cada poco.

Por lo demás, cuando llegaba a clase, el colegio le resultaba asfixiante, ya que solo podía ver y hablar con sus pocos compañeros sandios, sosos y sinvergüenzas, como los protagonistas de Física o Química, su serie favorita.

Para cenar, su mamá solamente podía ponerle encima de la mesa los productos que la televisión anunciaba; y la razón era muy sencilla: si le ponía frutas o verduras, Pepito no podía verlas, y su mamá no quería dárselas en la boca, porque Pepito ya era mayor.

Cuando iba al fútbol, podía ir a ver al Getafe, ya que en su casa contaban con Gol TV, pero Pepito era un gran aficionado del Getafe B. Sin embargo, cuando llegaba al campo a ver a su equipo favorito, la cancha estaba desierta porque, como todo el mundo sabe, la Tercera División no aparece en la pequeña pantalla. A lo sumo, veía jugar nada más a los canteranos que Míchel alineaba con el primer equipo, pero claro, era un partido con solo tres jugadores y no aparecían los jugadores contrarios, por lo que el partido, solo con dos o tres jugadores, era realmente aburrido.

Así, entre programa y programa, Pepito descubrió que no podía sentir tampoco afectos de verdad. Lloraba sin saber porqué y se reía de cosas horribles. Muchas veces, tumbado en la cama, se daba cuenta de que las cosas no le afectaban en absoluto, ni las desgracias grandes, ni las grandes alegrías.

Fue entonces cuando llegó la primavera. Y el abuelo, que no quería ver a su nietecito así, subió al desván y desempolvó la vieja Zenit, una cámara de fotografías que él había usado cuando él mismo era un niño. Pepito la miró, pero no la veía. Sin embargo, al acariciarla, y al mirar el mundo a través de aquel visor, comenzó otra vez a descubrirlo todo. Las sonrisas y la ternura. El consuelo y el calor. Y el planeta volvió a florecer en sus retinas.

Antonio Oria de Rueda Salguero



PHOTO: LEE FRIEDLANDER

Carlos Chavarría
wasted time









12



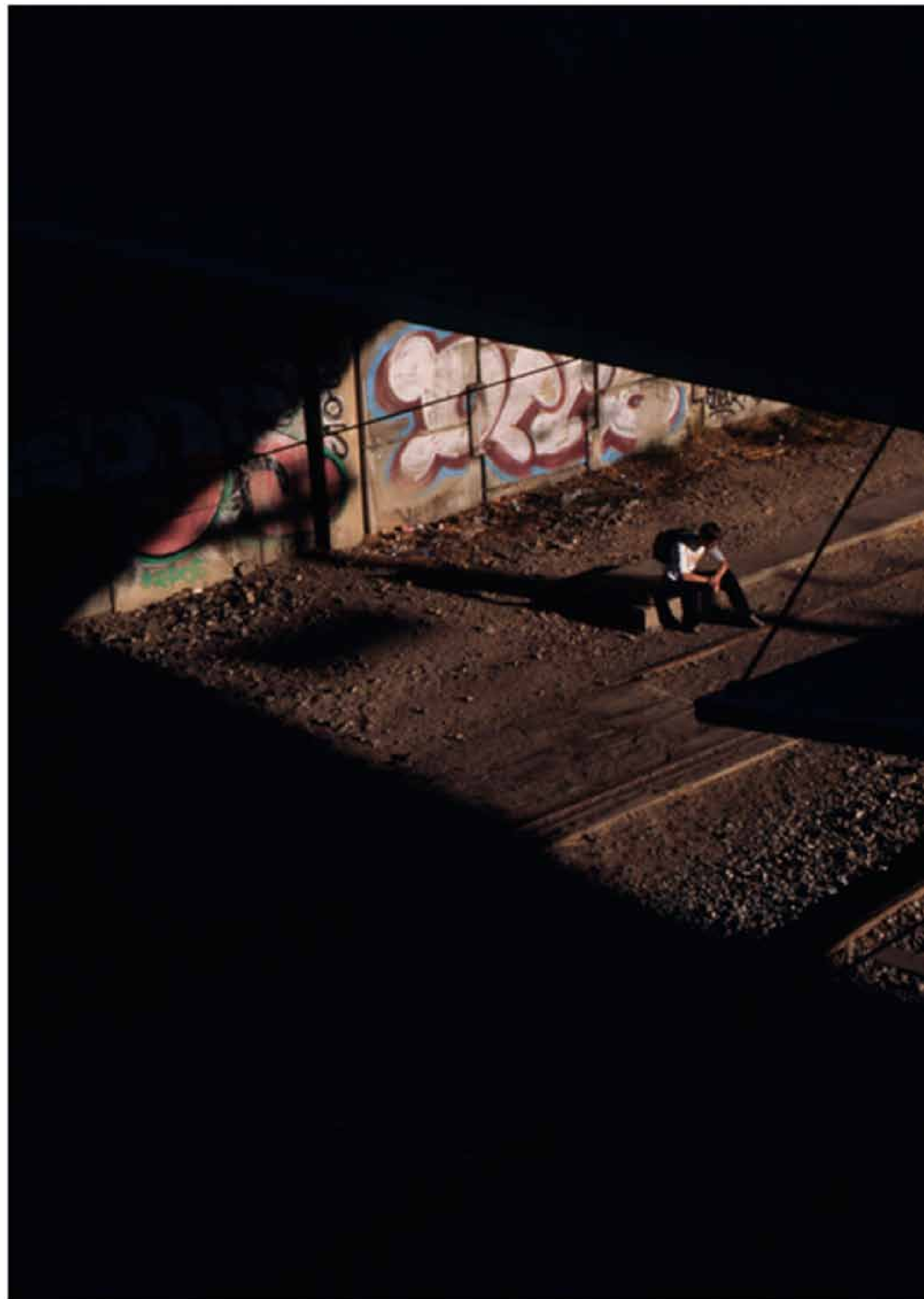









villa





Olmo Calvo y Edu León
pinceladas chinas en Madrid

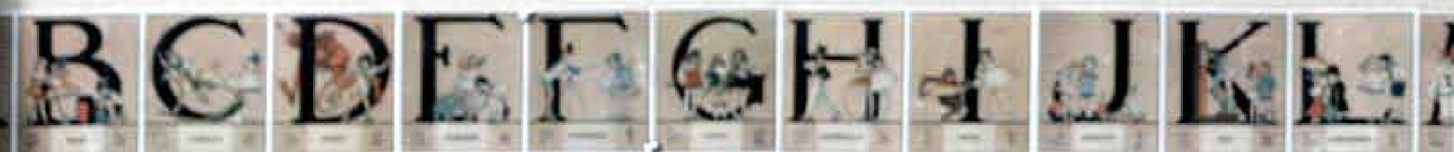
La sonrisa, la palabra, la negación y la duda. Todo eso es la comunidad china en Madrid, eso y mucho mas. Se calcula que en el Estado español viven alrededor de
150 000 personas procedentes de China, la mayoría en Madrid, Barcelona y Valencia. A pesar de que esta comunidad comenzó a instalarse en la península entorno a 1965, continúa siendo una gran desconocida para la sociedad española. Con este trabajo que está todavía en una primera fase de realización queremos acercarnos a la realidad cotidiana de estas personas en Madrid, fotografiar su heterogeneidad, la diversidad de las personas y familias que la componen., adentrarnos en sus comercios, empresas, colegios casas y, hasta donde nos permitan, en su intimidad, y mostrar su día a día para poder estar un poco mas cerca los unos de los otros. Por aquí unas primeras imágenes después de muchas sonrisas, palabras negaciones y dudas.



Un joven chino–español echándose laca.






B C D E F G H I J K L







Una profesora china impartiendo clases de chino en el colegio de La Paloma del distrito de Latina.



Restaurante chino – peruano Exquisiteces Latinas.



Un chico jugando al baloncesto en el recreo de las clases de chino del colegio de La Paloma del distrito de Latina.



Trabajadores y compradores en el polígono industrial de Fuenlabrada.



Un trabajador de los almacenes HE SHUN del polígono industrial de Fuenlabrada descansando.





Peluquería china en el barrio de Lavapiés.



Miles de asistentes a uno de los espectáculos celebrados en el Palacio de Vistalegre para celebrar el Año Nuevo Chino.



Chicas españolas con trajes típicos en una de las fiestas de celebración del Año Nuevo Chino.



Restaurante chino – peruano Exquisiteces Latinas.



Celebración del Año Nuevo Chino en la Plaza de España en febrero de 2010.


TRIDECOR®



Polígono industrial de Fuenlabrada, en su mayoría ocupado por almacenes chinos.

Extravagantes Photo

días como
cuchillas
de afeitar


Polaroid































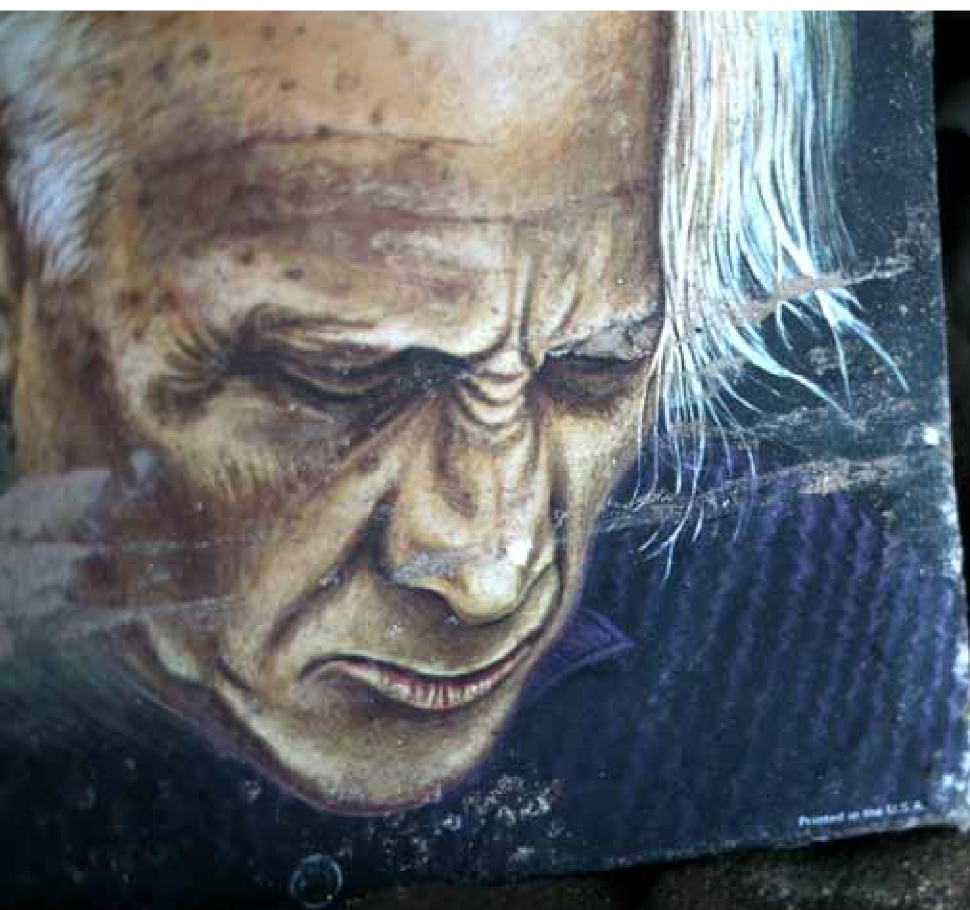

Albert Carrer

éxodo

Sólo la ley de Crono (dios del tiempo)determina el sino de un pueblo, de un hogar, o de las gentes que los habitan. Dejan de cobijar su rutina para partir a nuevos horizontes.
Es curioso ver como casas enteras de desmoronan, por la soledad y la frialdad de sus muros, unos muros que antaño estaban cementados con alegria e historias cálidas de sus dueños.
Ahora solo quedan escombros y pequeños restos que nos recuerdan que antes del kaos hubo paz y armonia y ritmo vital.
Éxodos marcados por una rápida necesidad, o por algun echo inesperado, quedando congelados multitud de acciones. Custodiadas por el polvo y las telarañas.

¿Quién guia al gran espiritu del pueblo?







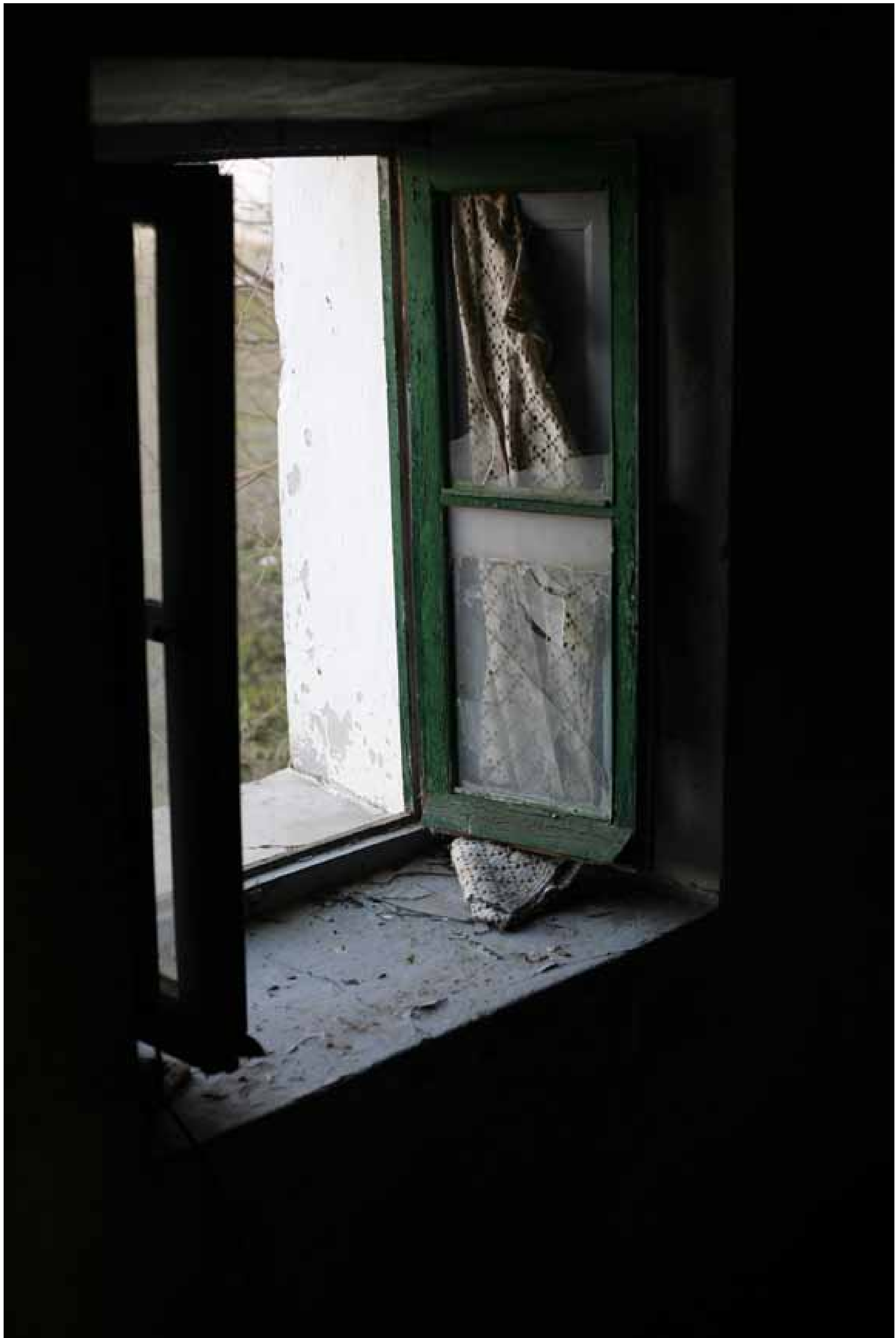




FEMER









Pedro Gómez

el fruto del odio



fundamentalismo



machismo



nacionalismo



nazismo



racismo

LAMIRADADELOTRO
lamiradamagazine.blogspot.com
lamiradamagazine@gmail.com